

HABLA LA AUTORA

María Luisa Bemberg (divorciada, 4 hijos de 23, 21, 18 y 15 años, un nieto, dueña del teatro El Globo) se inspiró para escribir "Crónica de una señora", en los personajes que frecuenta a diario y en un libro aún no traducido, "La mujer mistificada", de Betty Friedan, donde se pintan problemas similares, pero sucedidos en una típica familia de clase media, donde ni el confort ni el lavarropas ni el televisor le bastan para sentirse realizados.

—¿Cualquier mujer se podrá identificar con el problema de Fina?

—Espero que sí, porque hay mucha gente que dice: "Si yo tuviera plata sería feliz". Y Fina, sin embargo, que la tiene, no resolvió su problema de esencia. Un psi-



quiata, Flavio Núñez, dijo después de leer mi libro: "Es un libro importante para que los maridos comprendan a las mujeres y las ayuden". No es mi autobiografía, de ninguna manera. Pero conozco muchas Finas que me ayudaron a armar el rompecabezas.

—¿Va a ser una obra panfletaria?

—No. No quiero una obra panfletaria. Lo panfletario no es real. Y al no ser real no puede ser buen cine, ni buen teatro, ni buena literatura. Va a ser una película; documento que critica, si se quiere, a ciertos hombres de esa clase que no están de acuerdo con que sus mujeres trabajen. Los trajes van a ser de Manuel Larroca y Rosa Bengolea de Zemborain va a conseguir todos los ambientes necesarios para la película: estancias, clubes, casas. Todo va a ser real y veraz en el filme.